

SERIE PATRIMONIO VIVO 18

NUESTRO TERRITORIO Y SUS SABERES

Raúl García Contreras, Orlando Becerril Osorio



*Nuestro territorio y sus saberes.
El pericón o yauhtli en Morelos*

Raúl García Contreras, Orlando Becerril Osorio

Primera edición, 2025

Ilustración: Orlando Becerril Osorio

Revisión: Paul Hersch Martínez, Francisco Soto Curiel

ISBN 970-18-5944-8 (Serie Patrimonio Vivo)

Impreso en México

Instituto Nacional de Antropología e Historia
Jardín Etnobotánico y Museo de Medicina Tradicional y Herbolaria
Programa Actores Sociales de la Flora Medicinal en México

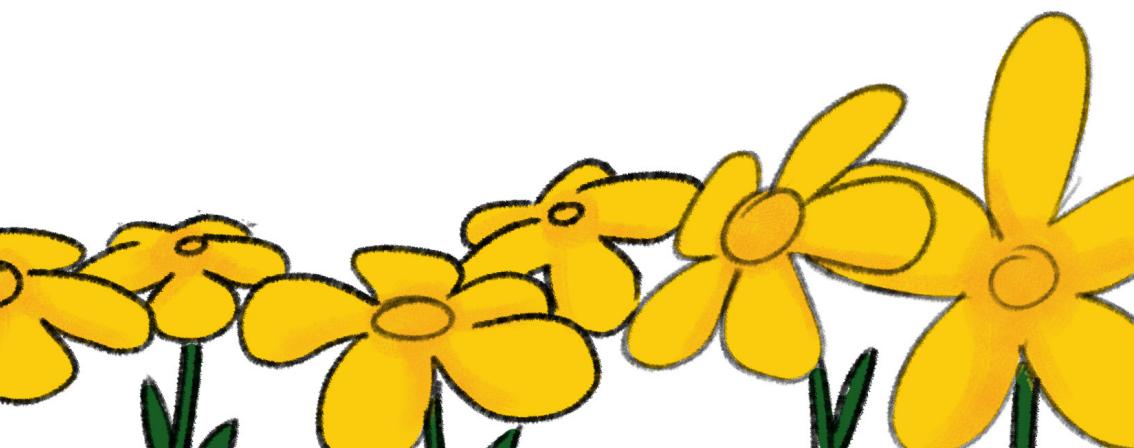
Secretaría de Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación
Red Nacional de Jardines Etnobiológicos



El Pericón o Yauhtli en Morelos

En México los pueblos tienen muchas maneras de entender y construir su territorio a partir de los saberes y tradiciones que nuestras abuelas, abuelos y antepasados nos han heredado.

En las comunidades del estado de Morelos, el campo y los cerros son lugares importantes, porque en ellos se construyen diversas maneras de vivir y ganarse la vida.



Doña Julia Sánchez, conocedora de plantas que se comen y que curan en los pueblos del sur morelense, se encontraba en su tlecuil echando tortillas con lo que parecía casi el último maíz sacado del cuexcomate; y mientras preparaba la comida se asomaron sus nietos Paulina y José, quienes venían asoleados después de un día de clases:

-Paulina, José... estamos en la última semana de septiembre...
¿y saben qué es un tiempo importante pa' nosotros y pa'l campo?



- Abuelita, en la escuela la maestra Juanita nos dejó de tarea preguntarte sobre los elotes y la milpa en el pueblo, ¿es por eso?

- Coman y ya luego les cuento. Las tareas de la escuela son importantes, pero hay otra cosa que hacemos acá en la casa y también tiene que ver algo con los elotes, pa' eso debemos ir al cerro...

- ¡Ya sé, buscar leña en los parajes de Kochimancas para asar los elotes!

Respondió Paulina.



Mientras José pensaba si era tiempo de ir por los primeros elotes a la milpa, se preguntaba a qué se refería su abuela, y de pronto comentó:

- El yauhtli, el pericón... hay que ir al campo a recoger las florecitas para después venderlas y, también para hacer nuestras cruces.
- Sí pues, es tiempo de ir al cerro por esa florecita, y por eso mañana a las cuatro de la madrugada van a salir con su tío Ramón al paraje de los San Juanes, es cosa de ir antes de que el sol nos gane.

Respondió doña Julia.



Al día siguiente, los gallos cantaban a lo lejos, y mientras José y Paulina estaban dormidos, el tío Ramón se preparaba con dos mulitas listas para salir al paraje de los San Juanes:

- ¡Estoy listo! ¡Vámonos! ya traigo el almuerzo y todo para que salgamos a recoger el pericón... ¡apúrense! que va ser un camino largo.



En el camino, mientras Paulina y José almorzaban sus dobladitas de papa y queso que había preparado doña Julia, preguntaban a su tío:

- Son muchas plantas las que hay ahorita, ¿por qué en abril cuando hace mucho calor no está verde el cerro?



- Es que en el pueblo las lluvias y secas son dos tiempos que vemos en el cerro, ahorita lo ven muy verde porque el temporal estuvo bueno, pero a veces las lluvias no llegan y eso es malo, porque quiere decir que los cerros no van a reverdecer como se debe, y también que las milpas no nos darán el maíz suficiente. Y si las lluvias no caen bien, pues la florecita que ahorita vamos a recoger no sale...

-¿Entonces si las lluvias faltan no hay pericón?
Comentó Paulina.



Y Ramón respondió:

- Si las lluvias no son buenas el pericón sale a destiempo, iés como las tortillas! Si se sacan antes del comal están crudas, pero si las dejan de más se queman; así al pericón: en Morelos lo ocupamos para San Miguel el 28 de septiembre, pero si las lluvias fallan, pues el yauhtli va a florear a destiempo pasando San Miguel, ya ven por qué es importante que las lluvias sean buenas, por eso se piden buenas lluvias en mayo, junio o julio, para que la tierra y San Isidro, San Juan o Santiago nos socorran lo que necesitamos pa' vivir.

Mientras Ramón amarraba sus mulitas en un guamúchil en el paraje de los San Juanes, la loma tenía un color amarillo y verde que resaltaba en todo el cerro. Eso explicaba que las lluvias no se habían retrasado y el pericón estaba floreciendo en los últimos días de septiembre... Y José pensaba en las palabras de su tío:

- Pero... ¿por qué esa flor es importante para vivir?



El tío Ramón mencionó:

- Es importante para vivir, porque son las tradiciones que desde niño nos enseñaron mis papás, y es algo que hacemos en el pueblo desde hace muchos, muchos años. Y ahorita que vamos a recoger la flor de pericón es importante olerla y saber para qué se corta...
- Pues se recoge para hacer nuestras cruces de San Miguel, es para eso...

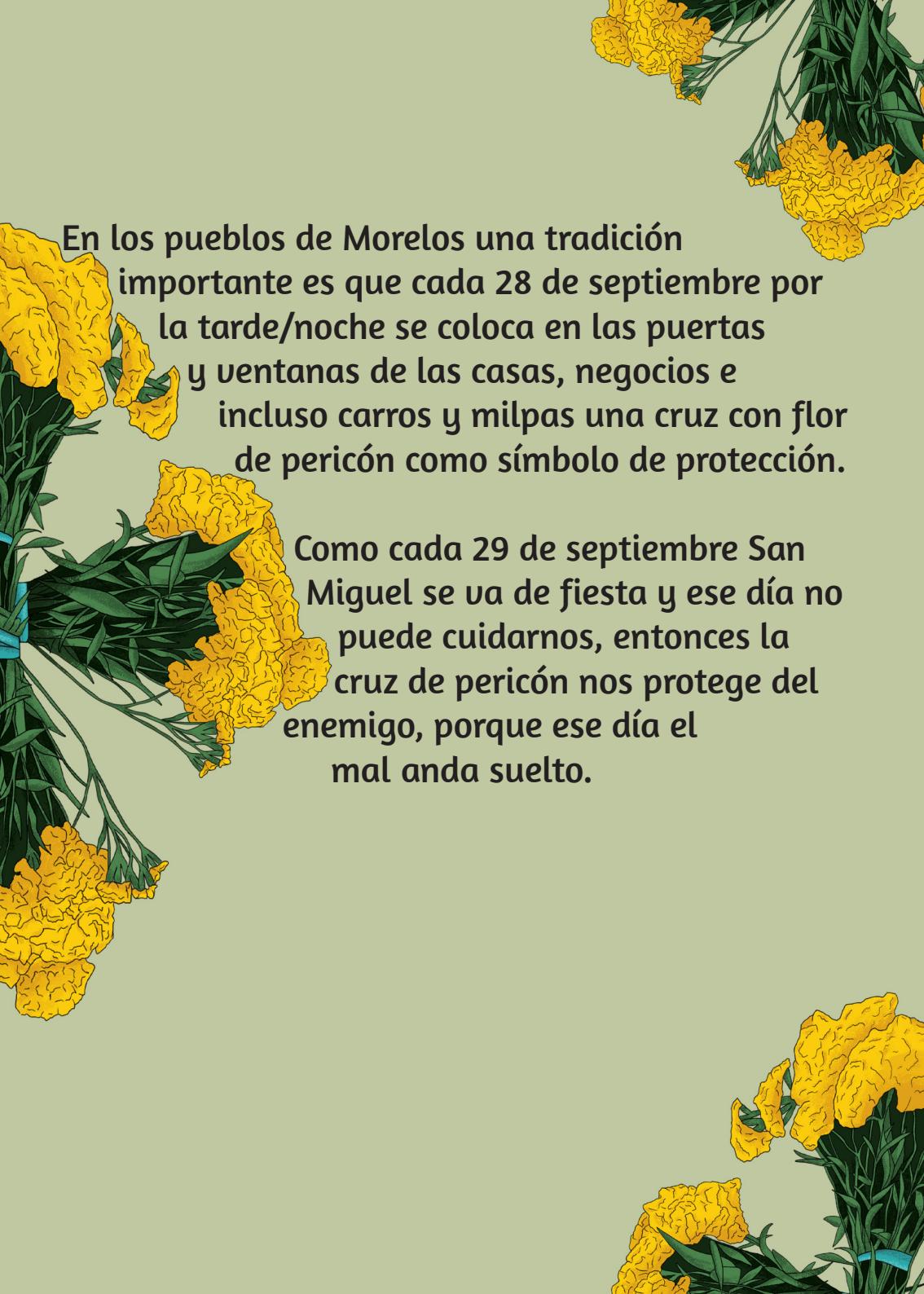
Agregó José.

- Sí pues, para las cruces, por eso hay que venir a los parajes desde el 24 en adelante para que el 28 de septiembre ya tengamos la flor. Mira, ahí está doña Mary, buenas tardes, ya es hora...

- Ya es hora Ramón, acá ando sacando pericón, estoy apurada porque ya mañana me voy a venderlo a Jojutla y mi hija va a salir para Cuernavaca, llevo mis mulitas bien cargadas.



- 
- Doña Mary, mi tío dice que es importante recoger pericón pa' las cruces, pero ¿por qué hay que hacerlo?
- A ver mijos: pues es que el pericón es una flor que nos cuida de los malos aires y también cuida las milpas y las cañas, para que los aires no las tumben... ustedes ya casi terminan de cargar sus mulas, van rápido también me voy a apurar...



En los pueblos de Morelos una tradición importante es que cada 28 de septiembre por la tarde/noche se coloca en las puertas y ventanas de las casas, negocios e incluso carros y milpas una cruz con flor de pericón como símbolo de protección.

Como cada 29 de septiembre San Miguel se va de fiesta y ese día no puede cuidarnos, entonces la cruz de pericón nos protege del enemigo, porque ese día el mal anda suelto.

- Tío, ya nos dijiste que las cruces de pericón es algo que hacemos desde hace muchos años, pero en verdad son tantos años, como cien o más... desde entonces nos protege el pericón...

- Bueno, a lo mejor el pericón tiene tanto tiempo como los elotes en estos pueblos, ves que ahorita en Tepoztlán se hacen las famosas elotadas el día de San Miguel, y en otros lugares como Coatepec, Cuentepec o Xoxocotla, la gente le lleva los primeros elotes y tamalitos a sus difuntos al panteón y también llevan pericón. Incluso Yautepec se nombra así porque tiene que ver con el yauhtli. Es algo de nosotros y que nos heredaron.



Mientras Paulina y José escuchaban a su tío surgían más preguntas, pero Ramón les avisó que esas dudas las consultaran con sus maestros, que en la escuela podrían aprender más sobre las costumbres de su pueblo.

Al día siguiente, los cohetes indicaban que el barrio de San Miguel estaba de fiesta; Paulina y José salieron de su casa llevando consigo flor de pericón que la maestra les había pedido de tarea:

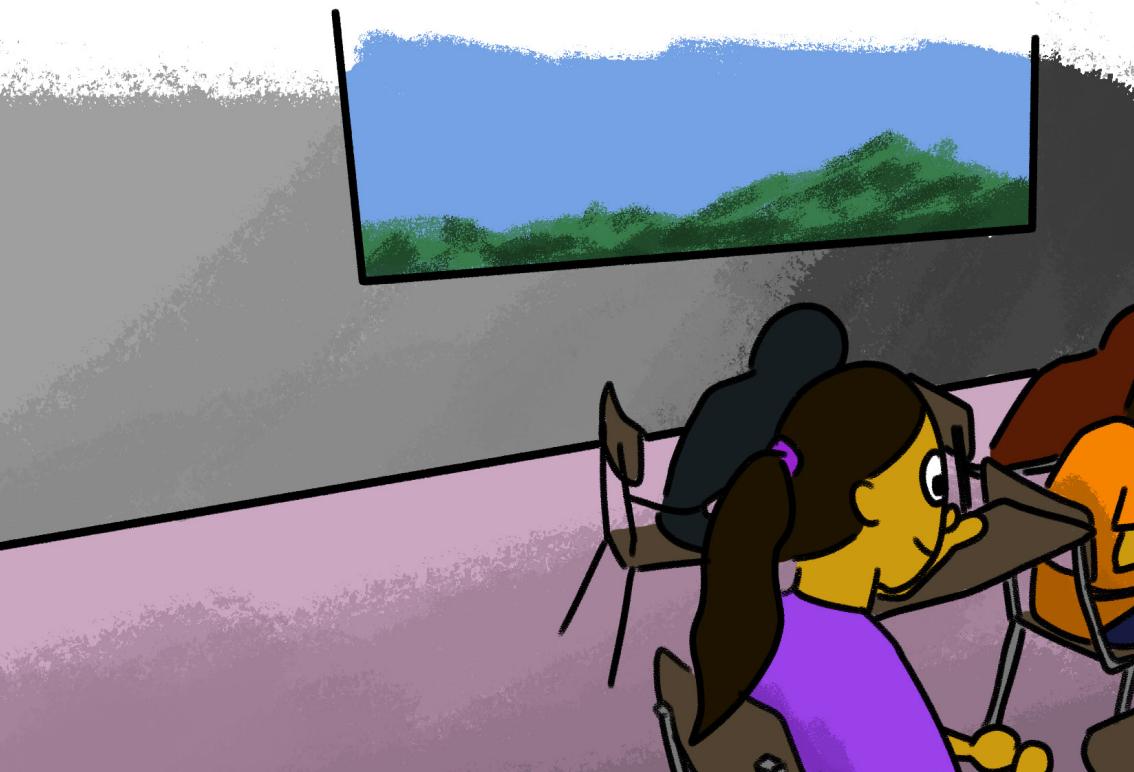
- Bienvenidos y bienvenidas, levanten la mano quienes hayan platicado con sus familias sobre la milpa, esa era la tarea para hoy, hablar con los abuelos y abuelas es reconocer los saberes del pueblo.

Comentaba la maestra Juanita.



Para ello Paulina respondió:

- Maestra, mi abuelita me platicó que los elotes se siembran con el temporal, y que la milpa nos da elotes, frijol, calabaza, y también verdolagas y hasta tomatitos, pero dice que a esas milpas no se les pueden poner líquidos que quemen la hierba, porque con eso no salen las verdolagas ni el meshishi, que es una planta para el dolor de panza o diarrea.



- Maestra, también ya le preguntamos a mi abuela y a mi tío que desde cuándo se hace eso de las cruces, pero solo nos dijeron que muchos años, y que esas preguntas las hiciéramos acá en la escuela.

¿El pericón y los elotes tienen algo que ver entre sí?

- Efectivamente José y Paulina, eso que nos dicen está asociado a nuestros saberes, tiene que ver con el territorio; veo que varios traen pericón, y el pericón es una planta muy importante, hoy vieron que en muchas casas había cruces de pericón en la entrada.



La maestra Juanita continuaba la clase:

- Bueno, el pericón tiene muchos usos. Por ejemplo, sirve para darle sabor a los elotes en estados como Tlaxcala, y también para aliviar el dolor de estómago. Y esos son saberes que como bien mencionan los abuelos y abuelas son transmitidos de generación en generación. Imaginen, en estos pueblos de Morelos, como en muchos lugares de México, la milpa y lo que ofrece la tierra son parte de la alimentación; entonces la milpa en este territorio tiene cientos de años y, por lo tanto, el vínculo con la flor de pericón también es ancestral, porque tiene que ver con el ciclo de las siembras, las lluvias y los primeros frutos de la milpa.



- Ah ya, las lluvias son para que los elotes se den bonitos con el temporal para estas fechas, es eso maestra, y por eso el pericón protege las milpas de los malos aires.

Comentó Paulina.

Ante ello la maestra agregó:

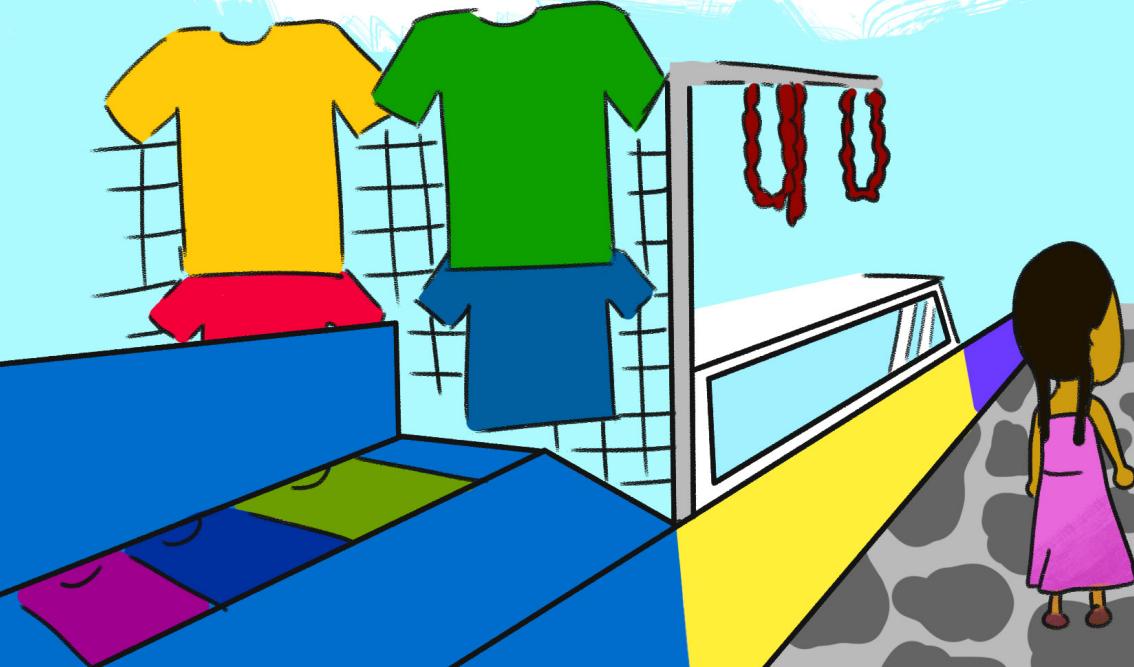
- El pericón es una planta sagrada para explicar la vida de los pueblos, porque se le asocia con una deidad mesoamericana vinculada al agua, como lo es Tláloc. Entonces, es una planta que hace más de 500 años se ofrendaba a Tláloc, pero con la llegada de los españoles se le vinculó a San Miguel Arcángel; es un proceso en el que se sustituyó a Tláloc por San Miguel que hasta nuestros días está presente, volteen a ver sus bancas, hay el pericón qué trajeron de tarea, ¿por qué lo hay?, pues porque lo fueron a recolectar ustedes con sus familias.



- Y déjenme decirles que en los pueblos indígenas y campesinos el pericón consagra al maíz, porque indica que la milpa ya prosperó y aleja el mal y el hambre. Entonces, Tlaloc, San Miguel, las lluvias, los aires, la agricultura de temporal y las cruces en nuestras casas y en las milpas son algo de nuestra cultura y del territorio en que vivimos.

Para ello José mencionó:

- Por eso los abuelos dicen "que la milpa y el pericón son parte de la vida" ... Pero si un día dejamos de recolectar el pericón, ¿quién nos va cuidar de los malos aires...?



La campana sonó y era momento de regresar a casa, y como todos los lunes, José y Paulina debían pasar por el tianguis que se instalaba en el centro del pueblo, y entonces algo que llamó su atención fueron los puestos que ofertaban los elotes por docena, y les hizo recordar lo que habían aprendido con la maestra Juanita. Llegando a casa saludaron a doña Julia, su abuela:

- Abuela, recoger el yauhltli y hacer cruces de pericón es algo de nuestro pueblo... la maestra dice que esas cosas nos acercan con los abuelos y con nuestro pueblo, que es algo que debemos cuidar, eso lo aprendimos hoy en la escuela...

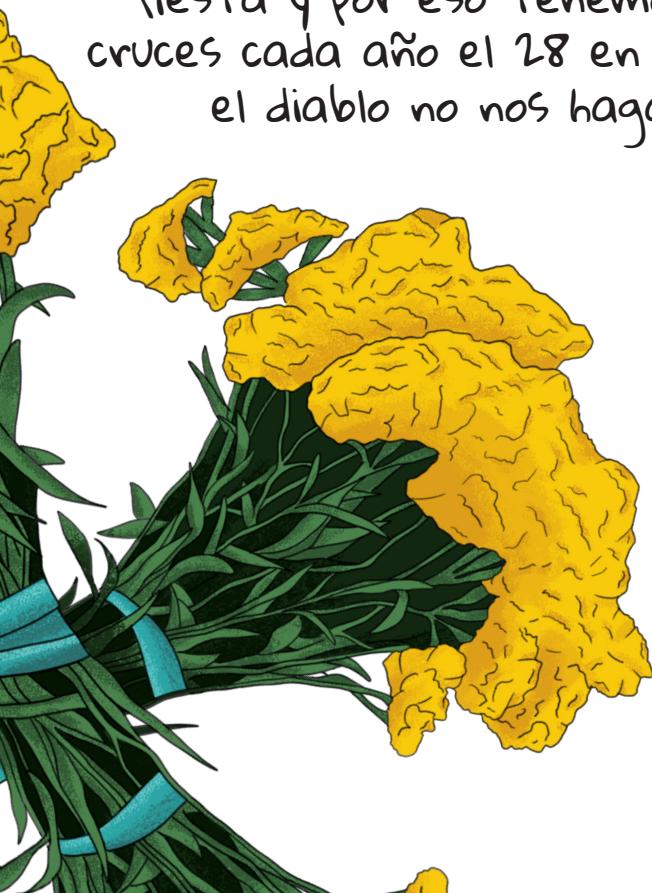


Los saberes del territorio en torno a la naturaleza y la cultura son una oportunidad para pensar en las dinámicas de vida de nuestros pueblos, y el pericón en el estado de Morelos representa una tradición ancestral que recrea la memoria histórica de nuestro territorio.

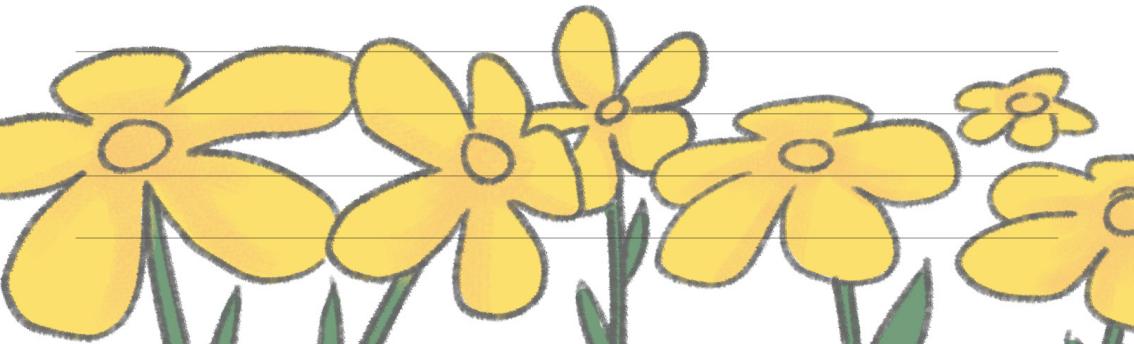


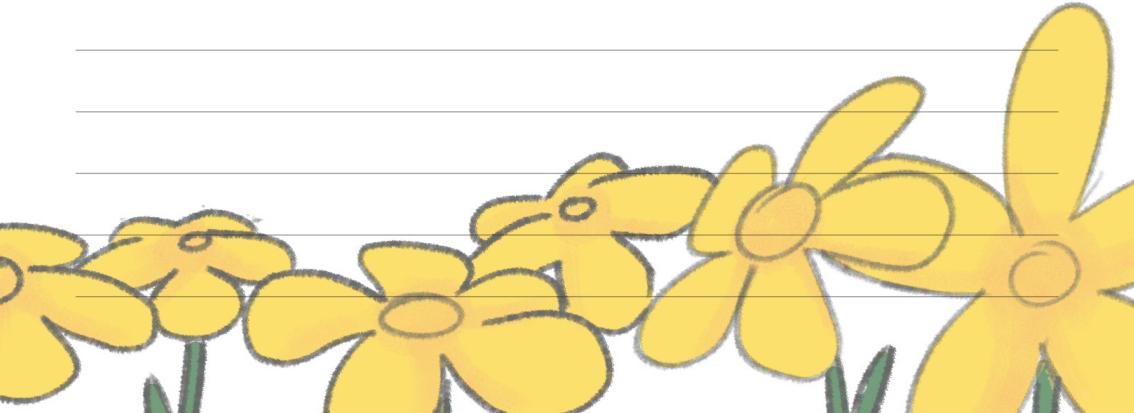
Y como menciona el niño Santiago Sotelo Rivera de Chamilpa:

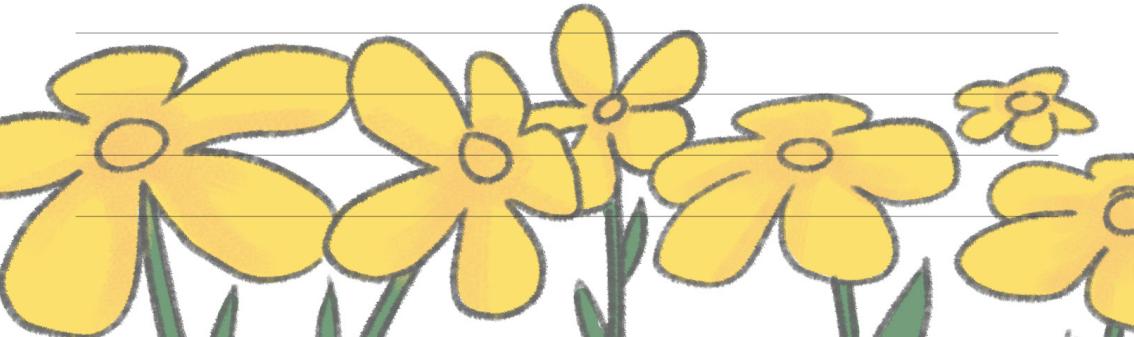
El pericón sirve para hacer cruces y espantar al diablo, porque el 29 de septiembre San Migue Arcángel va a su casa a Tepoztlán y ese día se le celebra, entonces no nos cuida porque se va de fiesta y por eso tenemos que poner las cruces cada año el 28 en la noche para que el diablo no nos haga maldades...

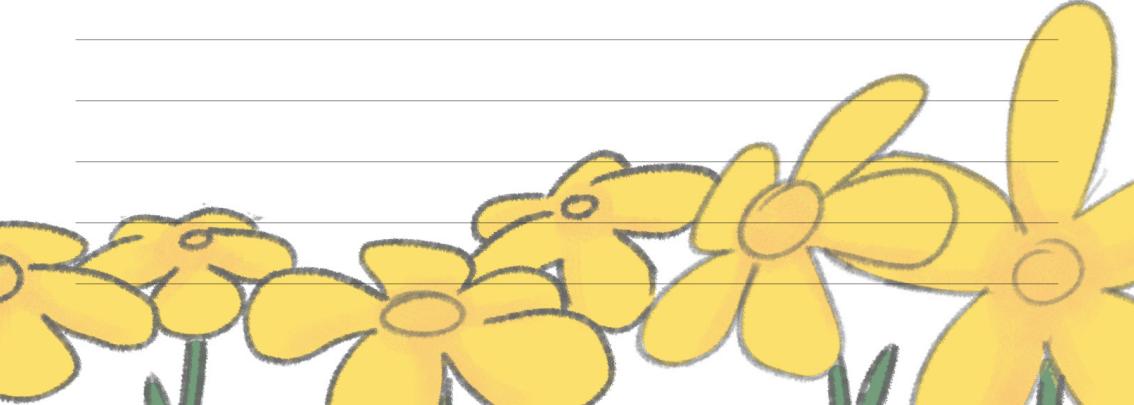


Y tú...
¿Qué más conoces del Pericón?









*El 29 de septiembre San Miguel descansa y se enfiesta,
por eso el pericón es quien nos cuida del malo ese día...*

Julia Ibarra Márquez (+),
Partera Tradicional de Ticumán, Mpio. de Tlaltizapán, Morelos, 2023.



**Instituto Nacional de Antropología e Historia
Programa Actores Sociales de la Flora Medicinal en México**

**Secretaría de Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación
Red Nacional de Jardines Etnobiológicos**